

EL INTA ensaya manejo agroecológico del cultivo de tomate en el Sur de Mendoza

09/08/2021

Desde el área de agroecología del INTA Rama Caída trabajan desde hace 5 años en el manejo del tomate. Estudian los agentes benéficos y patógenos, producen bioinsumos e investigan las relaciones ecológicas que mejoran la sanidad y calidad del cultivo.

Los ensayos experimentales recurren a observaciones a través de monitoreo para distinguir especies benéficas de patógenas, en este caso en el tomate, además de relaciones ecológicas favorables para la sanidad y calidad del cultivo. También desde la misma área producen bioinsumos a base de cepas nativas de hongos controladores de patógenos. A estos los generan a partir del suelo de la finca del productor, partiendo del concepto de que cuanto más autóctona es la cepa, manifestará mayor velocidad de colonización, por ende mayor agresividad ante el patógeno, puesto que la cepa ya está adaptada a las condiciones agroecológicas de la zona.

Entre las especies se destacan Copete (controla chinches, pulgones y también sirve para el control de hongos y nematodos), berenjena (Sus flores son atractivas a polinizadores y a hemípteros controladores de huevos y larvas de algunas plagas), albahaca (su olor fuerte de esta aromática resulta efectivo para prevenir ataques de pulgón, mosca blanca, trips) y Zapallo Coquena (atrae polinizadores).

También hay vegetación de generación espontánea como yuyo blanco (planta trampa de bicho moro), papilla (atrae polinizadores), verdolaga (es hospedante alternante de hongos). Esta vegetación actúa también como barrera biológica, ya que alberga fauna benéfica y plagas adaptadas a la vegetación.

BIOINSUMOS

Asimismo, para prevenir enfermedades fúngicas y controlar insectos se aplicaron bioinsumos de soluciones de trichoderma y Beauveria.

MONITOREOS

Cada 7 o 10 días se realiza monitoreo para cuantificar presencia de plagas, de fauna benéfica y síntomas de hongos, con el fin de determinar la sanidad del cultivo. Esta práctica lleva a la toma de decisiones: dejar que las condiciones y relaciones agroecológicas ejerzan la presión necesaria para llegar a un equilibrio (lo cual sucede en la mayoría de los casos), o bien, de no alcanzarse el equilibrio, apoyarse en los bioinsumos para ayudar a controlar.

Estas aplicaciones son necesarias los primeros años de iniciación del cultivo; una vez establecidas las poblaciones necesarias y colonizaciones en el suelo pasan a ser un controlador natural.